

CARMEN BOULLOSA / Escritora

“Cervantes es una iluminación para mi obra”

AURORA INTXAUSTI, Madrid
Angustiada por la violencia que generó el atentado contra las Torres Gemelas de Nueva York, en septiembre de 2001, la escritora Carmen Boullosa (Ciudad de México, 1954), recién llegada a esa ciudad, se refugió en los clásicos para encontrarse con sus pasiones y con los grandes maestros de las letras. De esas lecturas y de lo que fue viendo, soñando e imaginando nació *La otra mano de Lepanto* (Siruela), una novela rítmica centrada en la figura de la Gitanilla de las *Novelas ejemplares*, de Cervantes.

La obra está protagonizada por María la bailadora, una joven que es vendida como esclava, es encerrada en un convento del que huye para ser acogida por unos moriscos que la educan y le enseñan el arte de la espada. María se adentra en el terreno de las aventuras y, disfrazada de hombre, logra en una de las batallas acabar con 40 turcos. En el amor tiene sus más y sus menos y se enamora de un apuesto galán que muere en combate.

Pregunta. ¿Era necesaria tanta violencia en el personaje de María?

Respuesta. La novela no sólo tiene violencia. No es una obra violenta de principio a fin. María es un personaje que tiene una enorme ternura y es una gran artista, no sólo por ser bailadora, y muy buena, sino porque también le gusta mucho pintar. Tiene un gran temperamento artístico y se deja llevar por la ola que barre a Nápoles. Cuando ella llega a esa ciudad está la fiebre de la Santa Liga y no puede sustraerse de la contienda. En Nápoles se deja poseer por el lugar y cuando baila responde como un espejo a la ciudad.

P. ¿Por qué decidió refugiarse en los escritores clásicos?

R. Quería releer libros que ya había descubierto en mi juventud, no quería adentrarme en nin-

guna novedad. Fue un instinto casi infantil. Empecé con obras de Lope y luego comencé a brincar, pero estando en Lope me sentía ya en casa. Releí *El buscón*, de Quevedo, porque no quería pisar donde no conocía. Era la primera vez que estaba en Nueva York y deseaba para trabajar algo cotidiano que no tenía, un colchón y retomé *El Quijote*, las *Novelas ejemplares*, y cuando las palabras discurrían ante mis ojos fue como volver a casa. Cervantes es una iluminación para mi obra.

P. ¿Qué descubrió en esta nueva lectura?

R. Maravillas, descubrí que no hay ninguno mejor que ellos, ni Shakespeare, y descubrí además que ellos son fundadores de nuestra vida sentimental, de nuestra sensibilidad, y en ellos podemos leer lo que nos pasa a diario. Incluso en aquellas lecturas que me eran desconocidas todo era un descubrimiento.

P. ¿Le interesaba indagar en la novela histórica en *La otra mano de Lepanto*?

R. No es sólo una novela histórica porque no trataba de hacer arqueología de los hechos, sino de observar a los personajes literarios de Cervantes en su época pero con los ojos de una mujer de nuestro tiempo.

P. ¿Se ha dejado influir a la hora de escribir por Cervantes?

R. La novela está escrita bailando, de forma no lineal y es un pastiche, donde realizo un juego literario con la lengua barroca, dividida mediante versículos y haciendo un guiño al mundo cervantino.

P. ¿Por qué eligió para ella un amor desafortunado?

R. La mayoría de las mujeres escogemos en algunas ocasiones al hombre equivocado. El entrenamiento sentimental que se da a los varones es de quinta, por eso es que los varo-



Carmen Boullosa, en Madrid. / BERNARDO PÉREZ

“Los clásicos son fundadores de nuestra vida sentimental, de nuestra sensibilidad, y en ellos podemos leer lo que nos pasa a diario”

nes son de quinta. Las mujeres tenemos más cuerda porque nuestra tradición femenina nos da más posibilidad de crecer. La mala suerte es que nos gusten un tipo de hombres que no suelen ser los mejores, aunque hay otros que son fantásticos. De todos los que han pasado por mi vida sólo dos, uno de ellos con el que estoy ahora, se salvan.

P. Apasionada con la cultura de su país se muestra desilusionada con su futuro político.

R. Perdimos una oportunidad fantástica, perdimos una oportunidad de cambio. Confia-

ba que a la salida del PRI, México iba tener un renacimiento de nuestra cultura, de nuestros valores, y ha habido un decaimiento de todo y creo que fue porque ganó la derecha; si hubiese ganado la izquierda probablemente no hubiésemos vencido la corrupción en la primera vuelta, pero hubiésemos vencido vicios de nuestro comportamiento social. Ahora la diferencia de clases sociales es bárbara, el estancamiento económico es impresionante. Los pobres son más pobres y los ricos son más ricos.

La moda de Portugal potencia su diseño hacia la neomodernidad

ROGER SALAS, Oporto

La idea de que Portugal y España viven de espaldas en muchos aspectos civiles, sociales y comerciales parece que se aparca después de siglos y de chistes de todos los colores, algunos en vigencia desde los tiempos de Carlos V. La moda parece ser también útil para ello. La 16ª edición de la Pasarela de Oporto, que concentra a la moda más evolucionada y de vanguardia con una tribuna expresamente pensada para mostrar a los jóvenes y debutantes, ha apostado claramente por potenciar su fuerte, la moda masculina menos convencional y por destacar, a veces sutilmente y otras con perspectiva comercial, cómo España se convierte en paso obligado y concurrente de cara a la implantación de ambos países en el mercado europeo.

La moda española y la portuguesa tienen más cosas en común de lo que reconocen, y eso se ha visto aquí como un análisis no amplificado, pero del que todos los creadores son conscientes. Los diseñadores lusos, que algunos ya han desfilado en Barcelona, se quieren ver reflejados en las tendencias y la mecánica de Londres o París, lo que tiene su lógica y quizás es por ello que la mayoría de la prensa especializada presente en los foros esta vez (y que la organización trae hasta este confin atlántico con mimo) ha sido francesa, japonesa e inglesa.

Marcas

También se ha hablado de las marcas que antes no exhibían un nombre propio pero que ahora, a tenor de los tiempos y de la progresiva y necesaria “personalización del producto” apuestan por el diseño de nuevo cuño y por creadores emergentes aunque ya fogueados, eso que se da en llamar otra vez neomodernidad evolucionada y donde la calidad la marcan Paulo Pinto para Meter, la tradición de Kispo entregada a Katty Xiomara, la sensualidad de Helvética responsabilizada en Fernando Nunes y el empuje colorista de Concreto, que estrenaba dos nuevos diseñadores: Susana Santos y Herder Baptista.

Dos desfiles de gran impacto fueron los de Tenente con su línea de *denim* sofisticado e impecable, y sobre todo Miguel Vieira (que ya triunfó en su fugaz paso por Gaudí hace dos temporadas) con su uso del negro, lleno de fuerza y de detalles preciosistas tanto para el hombre como para la mujer.

Entre los jóvenes, algo a lo que cada vez se da mayor peso en todas las pasarelas alternativas, destaca claramente Julio Torcazo, lírico con sus camisas rusas *mujik* y Pedro Pedro, muy parisino y virtuoso con la piel. Impresionante finalmente la propuesta reivindicativa en lo ecológico de María Pia, jugando a la escultura y al reciclaje emocional basado en materiales perecederos que recuerdan el *pauperrismo* y el *arte povera*, convirtiendo el papel pinocho o el plástico de empaquetar en las materias poéticas, sensibles y útiles que alertan sobre que la moda, con sus llamadas entre la cultura y lo tecnológico, hoy no puede ni debe ser sólo un frívolo ejercicio de mercado.

Una novela resalta la actualidad y calidad literaria de Julio Verne

ISRAEL PUNZANO, Barcelona
“Defendemos que Verne era básicamente un marino. Se embarcó bastante, pero no todo lo que quiso. Le salvó la escritura. Gracias a sus libros viajaron imaginariamente miles de lectores”, explicó Joan Manuel Soldevilla (Barcelona, 1964) en la presentación de la novela *Capitán Verne* (Sirpus), que ha escrito junto con María Mercè Cuartiella (Barcelona, 1964). El libro es un homenaje al autor de *Veinte mil leguas de viaje submarino* con motivo del centenario de su muerte.

“La novela es una reivindicación de Verne, que a veces ha sido maltratado por ser un escritor de-

masiado popular. Teníamos miedo de hacer un ensayo oculto en una novela. Sin embargo, el género novelístico se impuso al tratarse de Verne”, añadió.

Dos personajes protagonizan *Capitán Verne*: Román, un anciano cascarrabias, y Carolina, una universitaria que anda escasa de dinero. Los apuros económicos de la joven le obligan a compartir piso con el hurano octogenario, un ciego entusiasta de los relatos de aventuras del escritor francés. Con la convivencia, a partir de un reto establecido tácitamente, nacerá en Carolina la misma afición por los libros del autor de *Viaje al centro de la tierra*.

“Carolina es una joven que tiene mucho tiempo por delante, mientras que Román es un anciano que ya no espera nada de la vida. Los libros de Verne les hacen confluír, aunque no mantienen una amistad clásica”, apuntó Cuartiella. “Carolina aprende de Verne a estar atenta a las cosas que le rodean. Román acaba admirando esa capacidad, que demuestra cómo la literatura puede cambiar nuestras vidas”, agregó.

Los autores comparten con sus personajes la admiración por Julio Verne. Por eso, la novela está llena de apostillas en las que se destruyen tópicos sobre el escritor y de reivindicaciones de su ex-



El escritor Julio Verne.

celencia literaria. “Queremos que la novela sirva para que el lector se anime a conocer la obra de Verne, que no es un autor para adolescentes”, dijo Soldevilla.